

Carolina Herrera y la Reina Letizia desatan el debate capilar más elegante y polémico del año

En un momento donde la naturalidad comienza a ocupar titulares y las redes sociales celebran lo «real», el cabello plateado emerge como nuevo símbolo de poder, edad y estilo, pero no todas las reinas del buen gusto están dispuestas a rendirse ante esta nueva estética.

La diseñadora Carolina Herrera, conocida por su inquebrantable defensa de la elegancia tradicional, ha abierto la puerta a un debate inesperado al confesar que, aunque admira a las mujeres que lucen su cabello canoso, ella no se atreve a hacerlo porque no le gusta el proceso o como ella le llama «la fase intermedia».



“Últimamente he estado admirando a las mujeres con el cabello plateado o blanco, mujeres que se han dejado crecer su color. Me encantaría hacerlo, pero no me gusta la etapa intermedia”, declaró, según un reporte del portal [Lectura](#).

Razón que tiene la venezolana y es que, cuando el cabello está en esa transición en ocasiones luce desarreglado, pero, para evitarlo, existen algunos tratamientos que ayudan a un cambio más estético como lo son el Go Grey o balayage en tonos grises.

De ejemplo está el Carolina de Mónaco han optado por el llamado Go Grey: una técnica que combina reflejos grises y plateados para acompañar de forma armónica el crecimiento natural de las canas. Un enfoque más frontal, aunque igualmente sofisticado, que transforma el envejecimiento capilar en estilo de alta gama.



Mientras Herrera duda, la Reina Letizia a sus 52 años, mantiene una melena brillante, sin señales evidentes de coloración artificial, pero también sin rastros visibles de canas. Juan Carlos Braña, educador de Jean Louis David, asegura que la Reina podría estar apostando por una coloración orgánica de técnicas suaves, casi imperceptibles, que no buscan cubrir, sino perfeccionar lo que el tiempo modifica.

Letizia, que en más de una ocasión ha sido aplaudida por mostrarse al natural, parece haber encontrado un punto medio entre autenticidad y estética: permitir que el tiempo haga lo suyo, pero sin perder el control sobre el espejo.



Así, el pelo blanco deja de ser solo una consecuencia del paso

del tiempo para convertirse en una declaración estética con múltiples interpretaciones.

Mientras las técnicas capilares evolucionan, también lo hace el discurso sobre belleza, edad y autenticidad. Y en ese terreno, figuras como Herrera, Letizia o Mónaco no solo inspiran tendencias, también provocan divisiones.

Con información de 2001